

LA ÚLTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid 11 de Octubre de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año IX.—Número 458.



LA PUNTUALIDAD
CENTRO DE SOC. R. C. O. N. S.
Y ENCUADERNA. 100. S.
POR
F. CLARAMUNT
23, PALMA, 23
MADRID
1896

Núm. I.—Traje para paseo.

Año IX.—Núm. 458.—M.

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Conocimientos útiles: Arte de embellecerse: El manguito, por Juan de Madrid.—Curiosidades: Los Czares de Rusia, por Daniel García.—Crónica de Otoño, por el Abate.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Libros nuevos.—Servicio de Patronos.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para paseo (tres modelos).—Toilettes para caza (siete modelos).—cuello-esclavina.—Toallas novedad (tres modelos).—Almohadón fantasía.—Cuerpo alta novedad (delantero y espalda).—Trajes de luto (dos modelos).—Trajes para visita (tres modelos).—Esclavina de Otoño.—Trajes de niños (tres modelos).—LABORES.—Dibujos para bordar y de encaje.—Marcelina para sábanas.—Rosario para almohadas.—Enlaces G-S, M-N y L-G para toallas.—Enlaces S-M, T-S, D-S, M-Z, H-M, L-L, C-Z y E-D para pañuelos.—Enlaces R-P, B-E y P-R para pañuelos de niños.—Leontina y Ernestina para sachs de lencería.—Cuello de encaje Renacimiento.—Cenefa festoneada para sábanas y almohadas.—Cifra R para lencería.

FIGURÍN ACUARELA.—Sobretodo de Otoño.

Crónica.

En los momentos en que escribo esta crónica, París está entregado en cuerpo y alma a su aliada la Rusia, representada por los Emperadores y su brillante séquito.

La sugestión que sobre cuantas personas residen en la capital de Francia, ejerce la visita de los soberanos moscovitas, es invencible. Los más despreocupados, los más indiferentes, no pueden menos de tomar parte activa en este acontecimiento, que es una verdadera explosión de entusiasmo y a la vez de locura.

¡Qué agitación! ¡Es algo más que fiebre, es una especie de *delirium tremens*! Y no hay medio de substraerse a la obsesión. Es necesario contemplar al Czar y a la Czarina. Ni los asíduos habitantes de París, ni los miles de seres que han venido de todas las provincias y del extranjero a presenciar las fiestas, pueden prescindir de este deber de patriotismo y de esta comezón de curiosidad. ¿Verlos una sola vez? ¡Imposible! Nadie se conforma con eso. Los periódicos han anunciado que el Emperador es además de soberano de todas las Rusias, jefe de once regimientos, y los once uniformes respectivos y el de los marinos, y el peculiar de sus funciones autocráticas, representan una variedad de vistosos trajes que sentarán mejor ó peor al joven y poderoso monarca, y es necesario admirarle bajo todos estos aspectos.

Algo penoso debe ser para Su Magstad Imperial, verse obligado á cambiar de traje cuatro ó cinco veces al día; y no tiene más remedio porque el programa debe realizarse en sus múltiples detalles durante cuatro días, y sentirían mucho los militares y marinos de Rusia, que su jefe no ostentase el uniforme de los respectivos regimientos que manda en particular, ya que como soberano están todos á su obediencia.

La Emperatriz ha traído también un guardarropa en el que figuran numerosas y admirables *toilettes*, confeccionadas por las principales modistas de París y de San Petersburgo, y este detalle despierta viva curiosidad particularmente en las señoras.

Modistas y modistos han hecho maravillas; porque la joven Czarina no gusta más que de dos colores, el blanco y el azul, y con este motivo han tenido que realizar prodigios de arte y habilidad.

Los dos citados colores realzan la severa belleza de la soberana moscovita, que es rubia, esbelta y de una elegancia que atrae, porque la nota característica de esta augusta señora es la más adorable sencillez.

El espectáculo de los homenajes y de los festejos de que están siendo objeto los Emperadores de Rusia, absorbe la atención de todas las clases sociales, y se presta á muy diversas é interesantes impresiones.

Ante todo asombra el inmenso poderío que representa Nicolás II, un joven de treinta años; que desde hace dos, no sólo impera en los vastos dominios de su corona, si no que influye en los destinos de la mayor parte de los países de Europa, de Asia y hasta de América.

El Czar es muy simpático. Como su augusto padre, disfruta más en el seno de la familia, que al ejercer el mando rodeado de los esplendores de su alta y omnipotente gerarquía.

Es sabido que su matrimonio con la princesa Alicia de Hesse, fué concertado por el amor y no por la razón de Estado, continuando la tradición de sus dos últimos antecesores, que fueron fieles esposos y amantes padres; á pesar de lo cual, tanto la vida de aquellos soberanos como la del actual, no son para envidiadas.

Contemplando estos días en París al omnipotente Czar en medio del grandioso cuadro que ofrecen todas las clases sociales aclamándole con verdadero entusiasmo, no se puede menos de recordar la triste historia de la mayor parte de los Emperadores de Rusia.

Sobre todo la actual dinastía de los Romanow, parece condenada á pagar caros los homenajes y esplendores que le alcanza su inmenso poderío.

Varios Czares han muerto asesinados; otros han sufrido crueles desengaños que han acelerado el fin de su vida; y todos, particularmente desde que la terrible y constante conspiración nihilista ha adquirido tan grande y profundo desarrollo en Rusia, viven en continuo sobresalto, sin poder fiarse ni aún de los súbditos que mayor grado de lealtad les demuestran.

Son, como he dicho, amantes de la familia; por lo mismo que son omnipotentes, experimentan propensión al bien, desearían ser amados y solo son temidos.

La inmensa fuerza que representa el Imperio moscovita, el temor de que sus ejércitos caigan sobre la Europa Central y Meridional como torrente impetuoso y destructor de cuanto encuentre al paso, inspiran esa consideración que rodea al Czar de hoy como ha rodeado á sus antecesores.

Pero créanme las lectoras, los jóvenes monarcas tan agasajados, tan aclamados, no son, no pueden ser felices, á pesar de sus condiciones personales para serlo.

La gran preocupación del gobierno de Rusia y de sus numerosos agentes, es velar por la vida del Emperador constantemente amenazada.

No hay más que recordar lo que sucede, tantas veces referido por los escritores extranjeros que han visitado el vasto imperio moscovita.

El palacio de Peterhoff, residencia de la familia imperial en Verano, á 22 kilómetros de San Petersburgo, próximo al golfo de Filandia, se halla en el centro de un hermoso bosque, que en otro tiempo era un paseo muy frecuentado. Pues bien, en la actualidad, cuando residen los Emperadores en el palacio, se convierte en una verdadera fortaleza.

Los centinelas que le custodian, están unos de otros á la distancia suficiente para no perderse de vista y poder comunicarse de palabra durante la noche.

A cien pasos del cordón que forman las tropas, hay establecida una serie de destacamentos militares compuestos de 30 á 50 hombres cada uno, á las órdenes de un oficial. Cerca de cada grupo se encuentra un comisario de policía, y todos los jardines, patios y corredores, están ocupados militarmente.

En San Petersburgo y en Cronsandt, como en los alrededores de Peterhoff, aparecen grandes carteles anunciando que las personas provistas de autorización suscrita por autoridad competente para penetrar en los palacios, tendrán que someterse á las formalidades establecidas; que son complicadísimas, según refieren los que han visitado la capital de Rusia. Al llegar á la puerta principal del palacio en donde residen los Emperadores, los centinelas dan el quien vive, apuntando con el fusil al que pretende entrar y éste debe inmediatamente responder: «Certificado de autorización» y presentarlo en el acto.

Un oficial y seis agentes se acercan al recién llegado, le rodean y le conducen al puesto de otro oficial, quien examina minuciosamente la autorización que debe consignar el objeto de la visita, las señas personales del portador y estar provista de las firmas y sellos del prefecto de policía y de otras autoridades.

Si el interesado no es un alto funcionario, es sometido además á un minucioso interrogatorio delante de un oficial y del comisario de policía. Cuando el resultado de esta primera investigación es satisfactorio, el visitante es conducido ante un nuevo tribunal de inquisición, y vuelven á repetirse las mismas formalidades, con la diferencia de que en las últimas ha de sufrir un registro minucioso para que las autoridades se convenzan de que no lleva arma alguna.

Si por desgracia, el asendereado individuo sometido á tantas pruebas resulta sospechoso, á pesar de la autenticidad de los documentos que exhibe, se le arresta, y ya se sabe lo que dura en Rusia una prisión preventiva.

¿Es esto vivir? ¿Compensa el poderío de los Czares la agitación que deben experimentar al pensar que la muerte les amenaza en su propio hogar, en los manjares que se sirven en su mesa; en una palabra, del modo más inesperado? Las lectoras contestarán seguramente como yo en sentido negativo.

BLANCA VALMONT.



Núm. 2.—Traje para visita.

CARNET DE LA MODA

Toilettes para caza.

Nó creo que entre mis lectoras se cuenten muchas aficionadas al más varonil de los *sports*; pero como me consta que existe más de una, dignas hermanas y émulas de Diana cazadora, juzgo deber mío ocuparme de las *toilettes* que son una especialidad para el objeto y constituyen la última palabra de la moda sobre el particular.

Empezaré por indicar como detalle general, que en los trajes de caza de este año domina en absoluto el color verde en todos los tonos de su escala. ¡Pobres liebres, á las que se trata de engañar confundiendo á sus perseguidoras con el follaje que les sirve de protección!

En las hechuras gozan de igual favor varios modelos que son diversas manifestaciones del estilo corte de sastre.

Uno de los más inéditos (véase la fig. 1.) está confeccionado con paño verde roble. La falda, recta y semi-larga, luce á modo de ribete un ancho biés de terciopelo del color del paño en tono más oscuro. Chaqueta ajustada, con cuello vuelto y solapas cuadradas, sostenidas por botoncitos de acero. Los delanteros, redondeados en los extremos inferiores, dejan al descubierto un largo chalequito ajustado con un cinturón cartuchera de cuero rojizo. La chaqueta, el chaleco y los puños de las mangas, están ribeteados con bieses análogos al de la falda.

También resulta muy elegante un traje compuesto de falda plegada de *cheviotte* verde musgo, y chaqueta recta de terciopelo ruso del mismo color. Los delanteros de la última lucen estrechas solapas de piel gris, realzadas con botones de plata antigua; piel de la que también son el cuello vuelto, las carteras de los bolsillos y los puños-guantelete que guarnecen las bocamangas.

Citaré por último un traje de lana

esponjosa, verde hiedra, cuya falda luce en el bajo una ancha cenefa de terciopelo negro, rayada por filas de *soutache* metálica.

La chaqueta, termina á unos cinco centímetros de la línea del talle, y se cierra con compactas sardinetas metálicas sobre un estrecho



FIGURA 1.



FIGURAS 5, 6 Y 7.



FIGURAS 2, 3 Y 4.

plastrón de terciopelo negro. Mangas lisas, con carteras Luis XV, haciendo juego con el plastrón.

En clase de tocado, el predilecto consiste en sombreros de fieltro ó castor del color del traje, de hechuras semejantes á las de los modelos reproducidos por las figuras 2, 3, 4, 5, 6 y 7.

El calzado preferido por las elegantes cazadoras, consiste en altas botinas de piel barnizada ó cuero de Rusia y polainas de paño ó terciopelo.

Cuellos-esclavina.

En los trajes de Otoño se advierte un detalle característico, muy práctico y de bonito efecto: todos tienen por complemento un abrigo móvil más ó menos ligero, confeccionado con igual tejido y adorno que aquellos y forrado de seda lisa de un medio color, sembrada de arabescos espunteados, que marcan un dibujo labrado, merced á una ligera capa de algodón en rama colocada entre la tela y el forro.

En su mayoría, estos abrigos afectan forma de cuello esclavina, redondo ó con delanteros prolongándose en caídas y solapas, y cuentan con altísimos cuellos *Médici* ó *Valois* que hacen parecer moderadísimos los modelos que usamos el año pasado acusándolos de exagerados.

El grabado figura 8, reproduce un cuello-esclavina que puede ser lo mismo de terciopelo, que de seda ó paño, cuyo adorno consiste en fruncidos de seda ligera del color elegido para el fondo. Otro modelo que ha de ser muy reproducido, no es otra cosa que un ancho cuello vuelto liso unido á un cuello *Valois*, ambos listados por cintas de terciopelo ó raso, realzadas con motivos de encaje antiguo, á las que sirven de cenefitas vaporosos rizados de muselina de seda.



7541

FIGURA 8.

Toallas novedad.

Los tres modelos de toallas representados por las figuras 9, 10 y 11, se recomiendan por su novedad y fácil ejecución.

El modelo fig. 9, es de lienzo adamsado de un tono maíz pálido y tiene por sencillo adorno un jaretón y tres cenefitas de anchos graduados ejecutadas á punto calado con algodón azul.

El modelo fig. 10, de lienzo blanco, luce en los extremos dobles cenefitas bordadas al realce con algodones matizados de tonos inalterables.

De éstas cenefas, la primera se borda sobre el fondo y la segunda sobre el ancho jaretón que remata los extremos y está cosido á punto de vainica doble.

El modelo fig. 11, es de lienzo labrado blanco, con ancha cenefa bordada mitad á punto ruso y mitad á punto calado, con algodón rojo



FIGURAS 9, 10 Y 11.

y azul. El fleco que completa su adorno es liso y está afianzado por un festón hecho en su nacimiento con algodón azul.

Es de advertir que muy pocos modelos de toallas novedad tienen fleco, y en las que lo tienen es liso y corto. Los largos flecos anudados, están momentáneamente en desfavor.

Una innovación más en el particular, consiste en colocar las marcas sobre el centro de las toallas, marcas que suelen ser nombre completo ó un enlace de dos cifras de mediano tamaño, bordado al realce con algodones análogos á los empleados para la labor de las cenefas. También se usan bastante en las toallas, marcas bordadas con fina *soutache* blanca cosida con fantásticos puntos hechos con algodones de los colores de las cenefas.

Almohadones fantasía.

Los almohadones fantasía, pequeñitos y de hechuras caprichosas, están cada vez más de moda, razón por la cual juzgo oportuno describir uno de los modelos más inéditos, que el grabado fig. 12, se encarga de reproducir, para servir de ejemplo práctico á mis explicaciones teóricas. Su base es un almohadón de satén gris de 38 centímetros en cuadro, relleno de pluma y armado con una espesa capa de algodón en rama perfumado. Este almohadón se forra de raso rosa, adornando sus ángulos y contornos con un doble y airoso escarolado de terciopelo verde musgo, sostenido por una entretela de linón. El fondo de raso que deja libre el escarolado, se cubre con un velillo, de unos 21 centímetros en cuadro, de encaje inglés, guipure artística ó encaje irlandés de un tinte amarillento. --CLEMENTINA.

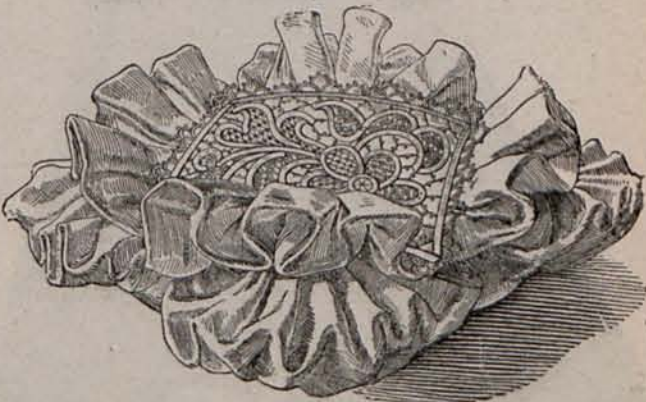


FIGURA 12.



Núm. 3.—Cuerpo alta novedad. (Espalda.)

Nuestros grabados.

1.—Traje para paseo.

De lana asargada color cobre. La falda luce en los costados del delantero triples filas de cinta de terciopelo negro que dibujan en el bajo ligeros motivos. Chaquetilla semi-larga, ajustada por un ancho cinturón de terciopelo negro. Los delan-



Núm. 4.—Traje de luto. (Delantero y espalda.)

teros están guarnecidos con motivos de aplicación de terciopelo negro, y abiertos sobre una camiseta chorrera de crespón de seda rosa y terciopelo negro. Mangas lisas, con hombreras abiertas que adornan las solapas haciendo juego con la camiseta. Sombrero de terciopelo color cobre, adornado con lazos de crespón rosa y un grupo de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana asargada y 2 de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.

2.—Traje para visita.

De lana glaseada mordorada. Amplia falda acanalada formando delantero, los contornos del bajo acentuados por filas de pespuntos hechos con grueso torzón negro. Chaqueta larga, con espalda entallada y delanteros muy estrechos, abiertos sobre un plastrón de seda color salmón, que marca su centro con una ancha pala realzada por dos filas de botones de esmalte. Un cuello vuelto, y un cuello *Falot* completa la chaqueta. Mangas lisas, con hombreras poco huecas y bocamangas abiertas, respunteadas en los contornos. Sombrero de fieltro mordorado, adornado con cintas y plumas.

Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

3 y 10.—Cuerpo alta novedad (Espalda y delantero.)

Es de seda estampada de tonos verde musgo y gris acero, con espalda entallada y delanteros fruncidos, reunidos entre sí por medio de unas anchas hombreras de piel de seda blanca bordada de arabescos de acero. Este tejido se emplea también para el cuello almenado que rodea el escote, y para las mangas, que se completan con bullones huecos de seda estampada. Sombrero de terciopelo verde musgo, adornado con rizados de encaje, plumas y grupos de florecitas blancas. Precio del patrón del cuerpo: 1,50 pesetas.

4.—Traje de luto (Delantero y espalda.)

De lana negro carbón. La falda está guarnecida con tres biesses de crespón inglés de anchos graduados, cosidos con dobles filas de pespuntos. Cuerpo drapado, entallado por un estrecho corselete de crespón inglés, tejido del que también son el cuello vuelto y las solapas que adornan la chaquetilla *Figaro* que completa el cuerpo. Mangas huecas en la parte superior. Toca acanalada de crespón inglés, severa y elegantemente adornada con lazos de



Núm. 5.—Traje para paseo.



Núm. 6.—Traje para visita. (Espalda y delantero.)

lo mismo. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

5.—Traje para paseo.

De lana color pizarra sembrada de arabescos brochados de seda mordorada. La falda tiene por adorno un volantito rizado y una cintura-peto de terciopelo color pizarra. Chaquetilla torera, del mismo tejido, colocado sobre un cuerpo de seda mordorada, velado por anchas cenefas de encaje. Mangas de terciopelo, ajustadas al brazo y formando bocamangas acampanadas. Las hombreras que las completan, hacen juego con la falda. Cuello de terciopelo, cerrado por un lazo de lo mismo. Gola y vuellitos de encaje. Sombrero de terciopelo azul pizarra, adornado con dos alas de pluma y un grupo de flores de seda. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana brochada, 6 de terciopelo y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 7.—Esclavina de Otoño.

6.—Traje para visita. (Espalda y delantero.)

La falda y las mangas están confeccionadas con seda estampada, de tonos Corinto y negro, y el cuerpo, corto y fruncido, es de seda del color primeramente citado, velado por una chaquetilla *Figaro* de pasamanería de seda, abierta en la espalda y el delantero, y bordeada de un rizado de terciopelo negro. El cinturón que ajusta el cuerpo se cruza en la espalda, cerrándose en el centro del pecho por un lazo de lo mismo, prendido con una rosa. Sombrero de terciopelo Corinto, adornado con una guirnalda de flores rosadas y tres cocas de cinta. Tela necesaria para el traje, 14 metros de seda estampada y 3 de seda lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.

7.—Esclavina de Otoño.

Esta elegante prenda es de terciopelo verde mirto, velada por dos anchos volantes de muselina de seda negra, con cenefas tejidas de raso verde esmeralda. El alto cuello *Medici* que rodea el escote, es de igual tejido que los volantes y está montado en un bonito canesú de pasamanería de acero. Sombrero de terciopelo verde mirto, adornado con un lazo de



Núm. 8.—Traje para visita.

pos de plumas color pensamiento. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana y 4 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

11.—Traje de luto (Espalda y delantero.)

De lana negra. Falda acanalada, sin más adorno que dos aplicaciones de pasamanería de seda negro mate, dispuestas sobre la parte superior de los costados del delantero. Cuerpo corto, cerrado por medio de broches que oculta una pala hueca de crespón inglés. Chaquetilla *Figaro* de lana, con anchas cenefas de crespón inglés, tejido que también se emplea para el cinturón, el cuello y las cenefas que listan las hombreras de las mangas. Toca de crespón inglés, adornada con lazos de lo mismo. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

12.—Traje para niña de 7 á 9 años.

De lana asargada azul turquesa. Falda acampanada y cuerpo blusa plegado en palas huecas. Estas últimas lucen en la parte superior bo-



Núm. 9.—Traje para paseo. (Delantero y espalda.)

terciopelo verde esmeralda, prendido con una hebilla de acero y dos grupos de florecitas pajizas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

8.—Traje para visita.

De faya francesa gris hierro. Falda acanalada, con estrecho delantero sobrepuesto. Cuerpo fruncido, adornado con un cuello recto y un cinturón drapado de terciopelo azul oscuro, y cubierto en parte por una chaquetilla *Figaro* de pasamanería de seda gris sobre viso de seda azul oscuro. Esta chaquetilla luce en los delanteros seis grandes escarapelas de terciopelo azul oscuro simulando botones. Mangas lisas, con hombreras drapeadas. Sombrero de piel de seda gris hierro, adornado con lazos de cinta de igual matiz y un grupo de plumas azules. Tela necesaria para el traje, 18 metros de faya y 1 metro cincuenta centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

9.—Traje para paseo. (Delantero y espalda.)

Es de lana beige, sembrada de grandes pensamientos sombreados. Falda acanalada y mangas ajustadas formando graciosas hombreras drapeadas. El cuerpo, de seda color pensamiento, está menudamente plegado y velado por una chaquetilla de encaje crema, cuyos delanteros aparecen listados por anchas cintas de raso color pensamiento, prendidas con grandes lazos sobre el pecho y en el centro de delante de la cintura. Sombrero de crin de seda beige, adornado con lazos de gasa y grupos de plumas color pensamiento. Tela necesaria para el traje, 8 metros de



Núm. 11.—Traje de luto. (Espalda y delantero.)

toncitos de acero del tamaño de gruesas perlas, agrupados en filas paralelas. Mangas huecas. Sombrero de fieltro azul turquesa, adornado con plumas y lazos de cinta del mismo color. Precio del patrón del traje: 2 pts.

13.—Traje para niño de 8 á 10 años.

Pantalón corto y bombacho de terciopelo azul muy



Núm. 10.—Cuerpo alta novedad. (Delantero.)

oscuro. Blusa marinera de lana rayada de tonos azul y mordorado, adornada con un ancho cuello vuelto y un puntiagudo plastrón de faya mordorada, realizados por cenefitas y áncoras bordadas al pasado con seda azul. Mangas huecas y puños sumamente ajustados, haciendo juego con el cuello y el plastrón. Sombrero redondo de fieltro azul muy oscuro. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

14.—Traje para niña de 4 á 6 años.

Es de lanilla brochada de tonos coral y negro. Faldita fruncida y cuerpo corto adornado con una doble berta, mitad de encaje crema y mitad de terciopelo negro. Cuello y puños de terciopelo. Sombrero de terciopelo negro, adornado con un doble lazo de cinta coral. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

El Figurín acuarela.

Sobretudo de Otoño.—Es de paño color cobre, con espalda entallada y delanteros entreabiertos sobre un plastrón de terciopelo, unido á un cuello del mismo tejido, al que sirve de marco un segundo cuello de rizada pluma. Mangas forma paje. El adorno de ésta prenda consiste en un ancho canesú y estrechas cenefas de pasamanería de azabache. Sombrero de fieltro color cobre, adornado con plumas y lazos de varios tonos del mismo color. Precio del patrón del sobretodo: 3 pesetas.

Conocimientos útiles.

ARTE DE EMBELLECERSE

El manguito.

ANTES del reinado de Enrique III de Francia, y particularmente en el del Rey galante Francisco I.^o, se llamaba *manguitos* á las mangas que no llegaban más que hasta el codo. Estas mangas podían ser de pieles ó de terciopelo. La palabra *manguito* sirvió para designarlas, y solo en el reinado de Enrique III es cuando se aplicó al adorno de Invierno que desde aquellos tiempos han usado y usan las señoras en Europa.

La moda del manguito no ha sido siempre privilegio exclusivo del bello sexo. En la época de Luis XIV, durante el periodo del frío, la banda que se llevaba sobre el tahalí se reemplazaba por un manguito de peluche ó de piel de leopardo, que estaba sujeto delante por medio de un cordón anudado en la cintura. Este cordón se llamaba *pasa calle*, y tomó el nombre de una pieza musical de carácter español, intercalada en una ópera que en aquel tiempo alcanzó gran boga.

Los *petimetres* y los *abates* iban á paseo en el reinado de Luis XV provistos de manguitos, y en el de Luis XVI casi todos los caballeros usaban unos manguitos enormes, que reproducen varias estampas de aquella época que se conservan en la Biblioteca Nacional de París.

Esta moda duró hasta principios del siglo actual; pero en sus postrimerías solo usaban manguito los ancianos.

Como adorno ó abrigo masculino carece de importancia, y si he citado los anteriores datos ha sido solo á título de curiosidad.

Según he indicado antes, las señoras comenzaron á usar los manguitos en el siglo décimo sexto, durante el reinado de Enrique III, y por aquél tiempo además de manguitos se llamaban *contenance* y *bonnes graces*.

La traducción de éstos nombres de fantasía es difícil: *contenance* quiere decir que el manguito daba aire de seriedad á la que lo llevaba, y *bonnes graces* que en sus manos era un objeto agradable y simpático.

En los siglos XVII y XVIII los manguitos eran monumentales; tanto que muchas damas llevaban dentro del manguito los perrillos falderos de su predilección. Los manguitos solían llamarse por entonces: *guarda perros*.



Núm. 12.—Traje para niña de 7 á 9 años.



Núm. 13.—Traje para niño de 8 á 10 años.

Consta en un manuscrito del siglo XVII, que en tiempo de Luis XIV una señora Guérin habitante en la *rue de Bac*, vendía *perros para manguitos*. Es verdad que aquellos perros eran de una raza muy pequeña, que ha desaparecido ó poco menos; pero basta fijar la atención en las estampas de aquella época, para adquirir el convencimiento de que en los manguitos que usaban las señoras podían guarecerse no uno, sino muchos perros de los de la raza indicada.

En el siglo actual durante la Restauración y luego en el reinado de Luis Felipe, disminuyó el tamaño de los manguitos; pero todavía eran demasiado voluminosos.

La moda de los manguitos pequeños y estrechos, que con ligeras alteraciones subsiste aún, data del segundo imperio ó sea del año 1853. Reducido á tan exiguas proporciones, ha habido periodos en los que se consideraba como elegancia llevar el manguito suspendido del cuello por una cinta ó un cordón negros ó de tonos oscuros.

Para corresponder al doble objeto de abrigar y adornar, el manguito debe ser y generalmente es de piel, forrado de seda capitonada. La nutria, la chinchilla, la marta, el zorro

azul y hasta la piel de conejo, hábilmente preparada por la industria moderna, sirven para confeccionar este estuche de las alabastrinas y delicadas manos de las bellas. También se confeccionan con peluche y terciopelo; y cuando preside el buen gusto á su confección, no dejan de desempeñar á maravilla su cometido.

El manguito debe ser sombrío en su exterior y claro en su interior.

Lo mismo para los manguitos que para los vestidos, la nutria es una piel de las más bonitas, agradable á la vista y favorable al cutis.

Cuando se adornan con piel un vestido ó un abrigo, el manguito no debe desentonar sino armonizar con dicha piel.

Por regla general los manguitos no solo sirven para abrigar las manos, si no también para guardar el pañuelo, el devocionario, el portamonedas y Dios sabe cuantas cosas más.

Esto es cómodo; pero no es elegante. El manguito no debe contener más que las manos de su dueña y un pañuelo de encaje que se vea un poquito, porque ésto aumenta sus



Núm. 14.—Traje para niña de 4 á 6 años.

atractivos.—En el próximo artículo estudiaremos el efecto de las luces artificiales sobre los colores, asunto de no poca importancia.

JUAN DE MADRID.

Curiosidades.

Los Czares de Rusia.

BLANCA Valmont recuerda en su crónica el triste fin de algunos de los Emperadores de Rusia, poniendo de relieve el contraste que resulta entre el esplendor del trono moscovita y los odiosos rencores que hierven bajo sus aureas gradas.

La historia es gran maestra de las cosas de la vida, y conviene no olvidar sus lecciones. Aunque sea triste; por ser de actualidad, verán con interés piadoso las lectoras lo que la historia cuenta.

El asesinato ha desempeñado con frecuencia en Rusia un papel importante en el orden de las sucesiones.

Ivan IV, hijo y sucesor de la emperatriz Ana de Curlandia, fué encerrado en el fondo de un calabozo y estrangulado por sus guardianes; Pedro III, hijo de Carlos Federico, que sucedió á la emperatriz Elisabeth en 1762, murió asesinado; por más que su muerte fué atribuida oficialmente á causas naturales, y el cadáver estuvo expuesto durante tres días en la iglesia de San Alejandro-Newski. Pablo I, Petrovitch, hijo de Pedro III y de Catalina II, murió también asesinado en San Petersburgo de un modo horriblemente trágico.

El día 12 de Marzo de 1801, Pahlen, uno de los favoritos de Pablo, reunió en su casa á los conjurados, que fueron con él al palacio Miguel, donde el Emperador se había encerrado.

«La banda de Benningsen, —dice M. de Segres que dejó escrita la narración de este crimen,—subió primero y se dirigió á las habitaciones del Emperador. La de Pahlen quedó en las cercanías de reserva, pronta á acudir á la primera señal.

»La tropa, conducida por Benningsen, llegó sin hacer ruido, sorprendió á los centinelas, derribó la puerta del palacio y se precipitó en la alcoba del Emperador. Pablo, que se despertó al oír ruido, saltó del lecho y buscó un refugio en las habitaciones de la Emperatriz, que comunicaban con las suyas por una escalera interior. Pero el desgraciado príncipe, temeroso siempre de ser sorprendido, había cerrado esta salida, y vió con horror que él mismo se había cortado la retirada.

»Espantado, corrió á la chimenea y se ocultó en ella.

»Los conjurados se dirigieron al lecho del Emperador, le hallaron vacío, y exclamaron:

—«¡El Emperador no está aquí, somos perdidos!» y se disponían á huir, cuando uno de ellos dijo:

—«El lecho está aún caliente, el Czar no debe estar lejos de aquí, busquémosle». En efecto, no tardaron en descubrirle escondido en la chimenea, y le obligaron á salir de su escondrijo.

»Entonces hubo una escena terrible.

—«¿Qué os he hecho yo?» exclamó el Emperador reconociendo entre los conjurados á muchos á quienes creía sus amigos. Y recobrando en presencia de la muerte la magestad de su alta gerarquía, habló durante algunos minutos á los conjurados con una elocuencia tan conmovedora, que muchos de ellos, vertiendo lágrimas estaban dispuestos á echarse á sus pies.

—«¡Es demasiado tarde, no puede perdonarnos!» exclamaron algunos, y estrechando más al Emperador, le intimaron á que firmase su abdicación.

»Pablo resistió, suplicó. De intento ó por azar, cayó al suelo la lámpara que alumbraba aquella lúgubre escena, y entonces uno de los conjurados hirió al Emperador con el pomo de su espada.

»Quiso otro atravesarle, y el desgraciado príncipe cogió la espada con las manos, cortándose los dedos. Cayó por fin, y los conjurados le cosieron á puñaladas.

»Al día siguiente, la población de San Petersburgo supo que el emperador Pablo había muerto á consecuencia de una apoplejía fulminante.

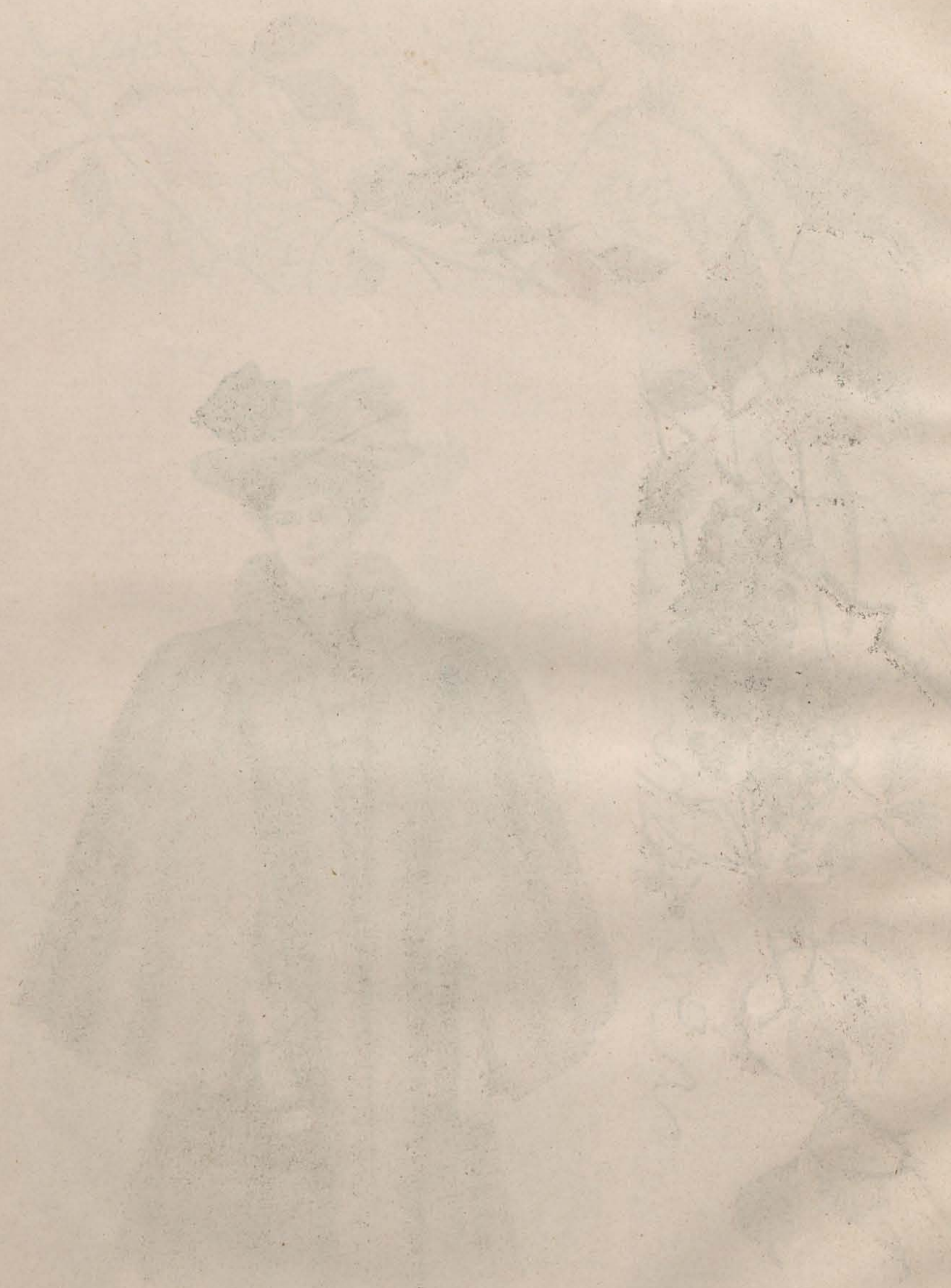
Alejandro I, su hijo, murió en 1825 en Tangoroch, no violentamente si no de una



FIGURIN ACUARELA
DE LA ULTIMA MODA

ADMINISTRACIÓN: Claudio Coello. 29, MADRID

Ayuntamiento de Madrid



fiebre endémica; pero vió amargados los últimos días de su existencia al descubrir una vasta conspiración tramada contra él por la juventud rusa de las altas clases.

Si los progresos de la civilización han acabado con esta clase de conjuraciones y con este linaje de horrendos crímenes, no por eso y aprovechando los adelantos de la ciencia, ha dejado el odio de amenazar constantemente á los soberanos.

Pero no entremos en consideraciones de este género que serían demasiado tristes.

DANIEL GARCÍA.

Crónica de Otoño.

Pesimismo.—Dios aprieta y no ahoga.—Teatros chicos y grandes.—El Real.—Nada de salones.—Las bodas.—En Recoletos.

La lectura de los diarios de gran circulación, causa más pavor en el ánimo que la del cuento más espeluznante de Edgar Poe.

Como si no bastaran las noticias de la guerra, un día nos hablan de que nos vamos á quedar sin agua; otro de que la cosecha ha sido tan mala que nos vá á faltar el pan en el próximo Invierno, de que no va á haber vino para un remedio, y de que no vamos á tener ni una gota de aceite.

No será tanto, porque Dios aprieta pero no ahoga; y si es bueno prevenir los males, no sabemos que se adelante algo siendo profetas de desdichas.

Es por desgracia cierto que las circunstancias no son nada favorables, que nos agobian grandes males, que la nación sufre tremendas desgracias; pero los pueblos tienen que continuar á pesar de estas calamidades su vida ordinaria, como los individuos que no cesan de luchar por la existencia aunque les agobie el dolor.

Madrid vá entrando lentamente en su vida de Invierno. Ya están abriendo todos los teatros del género chico y organizadas las compañías de los grandes, que comenzarán muy pronto sus tareas.

El Español y la Comedia tendrán la misma organización y las mismas compañías que en la temporada anterior. María Guerrero y Díaz de Mendoza, actuarán en el primero, y Mario y Thuiller con la Cobeña en el segundo.

Así mismo se anuncian obras nuevas de Echegaray, de Pérez Galdós, de Núñez de Arce, de Féliu y Codina; en fin de los más notables autores.

El Real nos promete una gran compañía. A ciencia cierta, nadie sabe quien es el nuevo empresario; pero lo que se sabe de positivo es que cuenta con un director estuista, joven, inteligente y de mucha iniciativa. Este *rara avis* es D. Luis Paris, que ha dado repetidas pruebas de que tiene gran disposición para dirigir una escena, y lo indudable también es que la compañía que nos anuncian como contratada ya, puede considerarse como lo mejorcito que anda y canta por esos mundos del arte.

De la Arkel, conserva el público de Madrid muy buen recuerdo; á Josefina Pasqua hace años que no la oímos, y aunque el tiempo cruel haya pasado por ella, será siempre la artista soberana á quien tanto hemos aplaudido en *Favorita*, *Gioconda* y otras óperas.

Oiremos además á la Pacini y á la Fons, al tenor Garrulli, al barítono Butti, á Tabugo, á Navarrini y al delicioso Baldelli.

Dicen que se vá á reformar el decorado y el vestuario, que Benlliure, Lhardy y Saint-Aubain van á pintar los figurines para el *Barbero* y para el *D. Juan*; en fin, maravillas.

Lo cierto es que el abono se ha renovado como todos los años, y que en contaduría se muestran satisfechos.

De lo que no se puede hablar todavía una palabra con visos de decir algo exacto es de salones. Los que los han de abrir y animar están todavía veraneando.

Algunos se han cerrado durante el pasado y calamitoso estío para siempre: el de la condesa de Heredia Spínola que era tan hospitalario y el de la marquesa de Alcañices que tenía un sello de esquisita elegancia.

En esto de salones vá quedando Madrid muy pobre; se cierran muchos y se abren pocos, y la vida de sociedad en la Corte no es ya ni sombra de lo que ha sido en otras épocas.

Hay muchas bodas en proyecto, y al lado de los altares donde se unen para siempre felices parejas se celebrarán este año las primeras reuniones; poco á poco irá animándose Madrid y con resignación y sin desmayo se sufrirán las calamidades de la patria, cumpliendo cada cual en su esfera sus deberes; pero procurando siempre todo lo honesto y discretamente que se pueda, la distracción del ánimo.

Esta distracción, aunque no siempre muy discreta, la han encontrado gran número de familias que todos los Domingos después de oír misa en las Calatravas, San José, las Pascualas y las Salesas, se reúnen en el Paseo de Recoletos y ofrecen un animado cuadro de la vida social madrileña.

En esto la Corte imita á las capitales de provincia, en las que después de dar á Dios lo que es suyo, se dá al César ó sea en este caso á las muchachas bonitas, lo que por derecho propio les corresponde.

Para ver caras bonitas, trajes lindísimos llevados con verdadera gracia y elegancia, y sobre todo para ver revolotear mariposas, abejas y hasta zánganos en torno de las flores que bajo un cielo diáfano y sereno y sobre un fondo de follaje, nos recuerdan en pleno Otoño los encantos de la Primavera, no hay más que ir al Paseo de Recoletos los días de fiesta de doce á una de la tarde.

Pero anden con cuidado las que no encuentren sillas para sentarse formando grupo, ó los que por hacer ejercicio corporal y espiritual, recorran el paseo desde la Cibeles hasta la calle de Saucó.

Parece ser que los grupos de damas y galanes arrellanados en las sillas de hierro, no tienen mucha caridad de los prójimos, á pesar de haber estado muy contritos momentos antes en el templo.

Hay algunas señoritas de mucho ingenio, que sin pintarse porque no lo necesita su natural belleza, se pintan solas para poner motes.

A un joven muy elegante; pero que debe ser algo voluble porque en el paseo á la ida acompaña á unas señoras y desanda lo andado en compañía de otras, repitiendo algunos días cinco ó seis veces la operación, le llaman: *el encuarto*.

No quiero ser malévolo repitiendo los graciosos y oportunos apodos que pollos, niñas y hasta respetables mamás han inspirado á las que se dedican á este *sport* de la lengua; pero lo cierto es que la horita de *sobre misa* se pasa muy agradablemente en Recoletos.

Sin embargo, la verdadera alegría no llenará nuestra alma hasta que nos la traigan los telegramas de Cuba y Filipinas.

EL ABATE.

Preguntas y respuestas.

D. IANANTINA.—He tenido verdadero placer en recibir noticias de V., y agradezco mucho que haya V. conservado mi recuerdo.—Contestación á sus preguntas: 1.^a Depende mucho de las costumbres establecidas en cada localidad, y creo que en esa producirá mejor efecto la primera que el segundo.—2.^a Una joya de más ó menos valor.—3.^a Si, señora; está V. en lo cierto.—4.^a Según su hechura; pero por lo general no necesitan más reforma que disminuir el vuelo de las mangas y las aldetas.—5.^a Un traje corte de sastre de lanilla azul pizarra, compuesto de falda semi-larga y chaqueta entallada con cuello vuelto y solapas de la misma tela, luciendo en los contornos cenefitas bordadas con *soutache* de acero. Los delanteros tienen dobles filas de botones de acero, y están sueltos sobre un chalequito de faya gris acero, abotonado de arriba á abajo y realzado por una corbata mariposa de muselina de seda blanca.—6.^a En breve plazo publicaremos varios modelos de peinados novedad para señoritas.—7.^a Una chaquetita muy ajustada, adornada con cenefas de piel y motivos bordados con *soutache* de seda.—Quedo como siempre á sus gratas órdenes.

A UNA MONTAÑESA AFLIGIDA.—No puedo precisar á V. con qué fecha aparecerán; pero puede V. estar segura de que será lo antes que nos sea posible.

ARCO IRIS.—Un modelo de cubre-piés que reúne las condiciones por V. deseadas, consiste en un fondo de raso del color que más le agrade, guarnecido en los contornos con una puntilla de guipure y una ancha cenefa de raso abullonado. A continuación de la citada cenefa se coloca un entredós, haciendo juego con la puntilla, que sirve de marco á un nombre ó enlace, bordado al pasado con sedas matizadas, en el centro del cubre-piés.—El mobiliario de la habitación á que V. se refiere debe consistir en dos camas, un armario de espejo y un lavabo de dos cuerpos, de madera clara. maplé ó limoncillo, estilo Luis XV. Para los cortinajes producirá bonito efecto una cretona rameada de tonos malva y rosa.—El tejido mejor para la combinación que proyecta V. es un terciopelo liso ó labrado, que puede emplearse en la falda á modo de una ancha cenefa. El cuerpo puede completarse con un ancho cuello vuelto ó un plastrón y dos solapas del citado tejido. En cuanto á las mangas, no necesitan reforma, pues cada día se usan más estrechas.

L. B. ZARAGOZA.—Los niños de la edad del de V. usan en calidad de abrigo sobretodos con esclavina de espalda y delanteros rectos, los últimos cerrados por doble fila de botones de pasta ó madera tallada.—Un sombrero redondo de fieltro oscuro.—No tengo inconveniente y si mucho gusto en reconocerla como á una amiga.

ZULIMA.—Contestación á sus consultas: 1.^a Se lavan con agua de salvado dejándolas secar á la sombra.—2.^a La faya francesa, la seda glaseada y el moaré antiguo, son los tejidos más de moda para un traje de ceremonia.—3.^a La cola es sobrepuesta y se sostiene por medio de invisibles corchetes.—Tiene V. razón en cuanto me dice; pero por desgracia no todas las mujeres participan de su discreta opinión.—Cuente V. conmigo incondicionalmente.

FOR EVER.—No pudiendo publicarse en este número por falta de espacio la *Vida práctica*, Mario Lara me encarga diga á V. que en el próximo contestará á su interesante carta.

MARTA.—El agua de Colonia antiséptica de que ha oído V. hablar con tanto elogio, es fácil prepararla casera y tengo mucho gusto en indicar á V. los ingredientes de que se compone, que son: 350 gramos de agua de Colonia ordinaria, 1 gramo de sulfato de quina, 2 gramos de ácido fénico puro y 2 gramos de esencia de lavanda.—Aconsejo á V. un traje de sarga color cobre, adornado con aplicaciones de terciopelo del mismo color, realzadas por motivos de pasamanería.—Sí, en cuanto al sombrero de la niña.—Hasta la edad de 10 años.—El patrón del peinador *Duquesa* cuesta 1,50 pesetas.—Es V. sumamente amable y no menos discreta.

DOS AMIGAS.—Los cortinajes deben ser de igual tejido que el que tapice la sillería, recogidos sobre un *store* de tul griego bordado, color crema.—La misma dirección, sin más que poner Secretaria en vez de Administrador.

UNA ADMIRADORA DE LA PACIENCIA DE LA SECRETARIA.—Efectivamente; me tenía V. muy olvidada de algún tiempo á esta parte; pero ahora que sé la causa de su silencio lo encuentro por demás justificado.—Debe V. colocar dos marcas: una en el centro de cada uno de los extremos del mantel, á distancia suficiente del dobladillo para que las marcas resulten entre los platos y el portafuentes que se coloca en el centro de la mesa.—Esos re-

sultados suelen conseguirse lavando el cabello frecuentemente con una infusión de té ó manzanilla.

ADORO Á MI MAMÁ.—Cumplí la grata misión que me encomendó V. y «Mario Lara» me encarga á su vez de á V. las gracias por su felicitación.—Si es V. tan amable que me los repite, mejor será; porque así podré saber si es ó no cierto lo que V. supone.—El libro es reproducción de los artículos; pero hay muchas señoritas que prefieren el tomo para tenerle á mano como libro de consulta.—Espero sus órdenes para remitírselo ó no.—El mejor procedimiento consiste en humedecer las gotas de esperma con agua fría, haciéndolas saltar con la hoja de un cuchillo.—Puede V. estar segura de que no las he recibido; pues de no haber sucedido así, hubiera tenido verdadero gusto en contestar á ellas.

B. L. D.—Las chaquetillas *Figaro* están muy de moda, y los modelos más elegantes son de pasamanería de seda, mate ó perlada.—El cinturón sí; pero no las mangas que no requieren otro adorno que las carteritas almenadas de terciopelo y los vuellitos de encaje.—Una camiseta movable de muselina de seda color maíz.—Guantes blancos.—Mil gracias por su amable propaganda.

PEREZOSA.—Lo mismo digo á V., rogándola participe en mi nombre á esas señoritas, que tendré un placer en entablar con ellas amistosa correspondencia.—Las esclavinas seguirán usándose, y en el *Carnet* del próximo número describiré «Clementina» los modelos de última novedad.—Un sombrero de fieltro ó castor negros adornado con plumas y lazos de faya, también negros, puede servir á V. para este Invierno; pero un sombrero de terciopelo no está bien admitido dado el luto que lleva, ni para V. ni para su hermanita.—Picando los contornos del dibujo, pasando sobre él una muñequita con polvo de carbón y acentuando las líneas con un lápiz negro.—Celebraré que cumpla V. su promesa de escribirme á menudo.

C. A.—Sí, señora; el fleco á que alude V. está de moda.—En el centro de los dos extremos, sobre la cenefa.—Quedo á sus órdenes.

PALMENSE FASTIDIOSA.—No tiene V. más que dirigirse al Administrador indicándole su nombre, señas y lugar de su residencia y acompañando el importe de la renovación en libranzas del Giro Mútuo, letra, de fácil cobro ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso.—No, señora; esa clase de encargos tienen que ir por ferrocarril.

FLORES DE LA SERRANÍA.—Sus apreciaciones pecan de exageradas, y no solo he leído su carta sin el menor tropiezo, sino que he encontrado muchos atractivos en su amable prosa.—Los pliegos de la novela *El coche del diablo* á que V. se refiere están agotados; pero podemos facilitar á V. la obra completa en un tomo que cuesta 3 pesetas, franco de porte y certificado.—Tomo nota del seudónimo que me indica V. y con él nos entenderemos siempre que lo tenga por conveniente.

E. P.—En un *lunch* ó refresco se sirven helados, chocolate, té, dulces, pasteles, frutas, pastas, vinos dulces y secos, etc. La mesa cubierta por una mantelería, guarnecida con anchas cenefas bordadas ó tejidas de lindos coloridos, se adorna con canastillas de flores que alternan con los fruteros y platos montados de cristal y níquel que contienen las golosinas antes citadas.—No hay de qué.

S. S.—Hizo V. muy bien en decidirse á escribirme, y tendré mucho gusto en aclarar siempre que me sea posible cuantas dudas se la ofrezcan en materia de modas.—Contestación á sus preguntas: 1.^a Si, señora; seguirán usándose por lo menos durante todo el Otoño.—2.^a Hay varios modelos que gozan de igual favor, de los cuales indicaré á V. el que me parezca más á propósito tan pronto como sepa si destina V. la prenda á una señora ó á una señorita.

EGlantine.—En el *Carnet* del pasado número, encontrará V. las noticias que desea acerca de los cinturones-corselete.—En el bajo, todo alrededor, excepción hecha del delantero.—Las golas de muselina rizada gozan de extraordinario favor.

C. P. POLA DE LENA.—Como V. supone muy bien, ni carta ni sellos llegarán á nuestro poder y esto sucede por regla general con todas las cartas conteniendo sellos, que no vienen certificadas.—Si es posible, mejor será que nos envíe V. el importe de la *Crema de la Meca*, en libranza del Giro Mútuo.

ALIANZA.—Las bandas de guipure artística que V. tiene terminadas, pueden servir para adornar una funda de edredón.—Aconsejo á V. una blusa de terciopelo moaré azul turquesa.—Es V. muy maliciosa; pero por esta vez se ha equivocado en sus suposiciones, pues he leído su cartita con mucho gusto é interés.

LA SECRETARIA.

Recetas de la mujer casera.

Tinta negra para marcar ropa blanca.—Se disuelven 4 gramos de anilina, en 16 de alcohol y 60 de ácido hidrocórico puro. A esta disolución se le añaden 90 gramos de agua, en la que antes de hacer la mezcla han debido disolverse 6 gramos de goma arábiga, y por este procedimiento se obtiene un líquido verdoso que se convierte en tinta indeleble de un hermoso color negro, cuando después de usarla, para marcar ropas se exponen éstas al aire ó se pasa por las marcas una plancha caliente.

Con el presente número repartimos á las Señoras suscriptoras de Madrid un detallado prospecto del acreditado *Colegio de Señoritas del Dulce nombre de María*, establecido en esta Corte en la calle de Cañizares, núm. 1, 2.^o; y dirigido por D.^a María Quesada. Las suscriptoras de provincias á quienes pueda interesar dicho prospecto, se servirán pedirlo á la Administración de LA ULTIMA MODA, y lo recibirán á vuelta de correo. En dicho Colegio se admiten internas, hay Academia preparatoria para Maestras de instrucción primaria, para ingresar en la Escuela nacional de música, y también se ha inaugurado una clase de párvulos sistema Froebel.

Libros nuevos.

Historia de Europa en el siglo XIX.

De esta obra, escrita por el elocuentísimo Castelar gloria imperecedera de la Tribuna Española, se ha publicado ya el cuaderno 38. Si grande es el interés que despierta en su comienzo, aumenta considerablemente a medida que se va entrando en materia. No hemos de hacer grandes elogios de la galanura y estilo castizo con que está escrita esta obra, pues el solo nombre de su autor nos releva de hacerlo.

Editada esta obra en la casa del Sr. Gonzalez Rojas, no es necesario decir que está presentada con gran lujo artístico, sin que deje nada que desear en su parte tipográfica.

Se suscribe al precio de dos reales cuaderno en casa de su editor, calle de San Rafael, núm. 9, barrio de Pozas, Madrid, y en las principales librerías y centros de suscripción de España y Ultramar.

Servicio de Patrones.

LA ULTIMA MODA tiene establecido un servicio especial de patrones para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesiten.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, se observarán las siguientes reglas:

1.ª Las señoras que deseen uno ó mas patrones, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE «LA ULTIMA MODA». SECCIÓN DE PATRONES.—APARTADO NÚMERO 24, MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patrones de algún modelo no publicado en nuestra revista lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos a los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

Largo de delante, desde el escote a la cintura.—Largo de la espalda, desde el cuello a la cintura.—Contorno del cuerpo a la altura del pecho.—Cintura.—Ancho de la espalda.—

Ancho del pecho.—Largo desde el sobaco a la cintura.—Largo de la manga.—Contorno de las caderas.—Largo de la falda.

5.ª El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido a un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

6.ª Todos los patrones de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse a recibirlos las interesadas.

7.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Alefecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

Las señoras que deseen un patrón en Madrid a las veinticuatro horas, y en provincias a los dos ó tres días de recibir su aviso, según lo que tarde el correo en la expedición, con solo indicarlo serán complacidas, porque para ello hemos montado un servicio especial.

Memento.

Arpa, piano, solfeo y canto. Lecciones, precios módicos. Monteón, 33, 2.ª derecha.

ALBUM DE CONFIDENCIAS.—Un cuaderno con 27 preguntas: 25 céntimos.

La cocina moderna perfeccionada.—Tratado completo de cocina, pastelería, repostería, economía doméstica y floricultura de ventanas y balcones. Ilustrado con numerosos grabados.—Un tomo de más 500 páginas.—Precio en Madrid: 3 ptas. En provincias, certificado, 3,75 ptas.—Pídase a la Administración de LA ULTIMA MODA.

Método práctico para la enseñanza del corte y confección de toda clase de prendas, por D.ª María Guerrero. Precio en Madrid: 10 pesetas, sin plantilla, y 15 ídem con plantilla.—En provincias, certificado: 11 y 16 pesetas.—Se vende en la Administración de LA ULTIMA MODA.

Curso teórico práctico de bordado en oro.—Un cuaderno apaisado con 82 modelos: 3 pesetas.

Todos los libros anteriormente anunciados, se hallan de venta en la Administración de LA ULTIMA MODA, Velazquez, 56, y se remiten a provincias francos de porte.

La Ultima Moda.

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc.; revistas de modas y salones; estudios sociológicos; consultas sobre cuanto concierne a modas y labores, higiene, educación y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo, y el más barato. Regala figurines acuarela, cromos, labores encolores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación, decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENINSULA

(POR SUSCRIPCIÓN DIRECTA)

Tres meses. 3 pesetas.
Seis meses. 6 »
Un año. 12 »

(POR MEDIO DE COMISIONADO)

Tres meses. 3,50 pesetas.
Seis meses. 7 »
Un año. 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias. El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES DEL PECHO y de los INTESTINOS.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Las Personas que conocen las

PILDORAS

DEL DOCTOR

DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES

DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Fructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

CEREBRINA

REMEDIO SEGURO CONTRA LAS

JAQUECAS, NEURALGIAS

Suprime los Cólicos periódicos E. FOURNIER Farm. 114, Rue de Provence, 114 PARIS y MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias. Desconfiar de las Imitaciones.

A LAS SEÑORAS

APIOLINA CHAPOTEAUT

La Apiolina Chapoteaut, tomada dos ó tres días antes de las épocas, regulariza el FLUJO MENSUAL, corta los RETRASOS y SUPRESIONES así como los DOLORS y COLICOS que suelen coincidir con las épocas y comprometen a menudo la salud de las señoras. Depósito en Paris, 8 rue Vivienne.



Pureza del Cutis. LA LECHE ANTEFELICA pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES y conserva el cutis limpio y terso.

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, PARIS.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA: con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia, de un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los Intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al vino de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD Curadas por el Verdadero HIERRO QUEVENNE. Unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

EL APIOL de los DRES JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D. DELABARRE.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, Paris, y Farmacias.

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplease el PILLIVORE DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.